

# Cyberbullying en Facebook

## La violencia en la red social

Luis Antonio Lucio López y Juan Carlos Sánchez Sosa

**L**a irrupción de las redes sociales y, particularmente, el crecimiento de Facebook en los últimos años plantean una situación novedosa que requiere nuevas formas de analizar cómo se comunican y actúan las personas. En este sentido, una investigación realizada en México muestra cómo la violencia presente en las calles lleva a los jóvenes a un uso particular de la red para vincularse con otros. Los autores advierten que en el ciberespacio –donde muchos creen encontrarse a salvo de los peligros del “mundo real”– se están desarrollando formas de violencia que no pueden ser desconocidas por los educadores preocupados por formar a las nuevas generaciones en una cultura de la paz.

### El contexto de una investigación

Con la libertad secuestrada por la amenaza del crimen organizado, los jóvenes mexicanos buscan refugio en Facebook y otras redes sociales donde, a la búsqueda de amistades, establecen vínculos débiles, lo que constituye una conducta de riesgo que los lleva a ser víctimas de la violencia en el ciberespacio.

Mientras, en las calles, el Estado Mexicano libra una guerra con los señores del narcotráfico, en el mundo virtual los adolescentes son los principales afectados de la Revolución Informacional, al disminuir la convivencia presencial con sus lazos íntimos y adentrarse en caminos virtuales de una sociedad red que los conduce a nuevas formas de convivencia que entrañan situaciones de peligro.

Presentamos resultados de una investigación realizada con 1.200 jóvenes estudiantes de preparatoria y facultad, con cuenta en la red social Facebook, donde encontramos que un 20,4% de ellos ha sido víctimas de insultos, un 9,2% ha recibido amenazas, un 17,8% ha sido ridiculizado; a un 16,2% le han escrito en su muro palabras que los han ofendido; un 9,8% ha sufrido el robo de la contraseña de acceso a la red; un 12,2% ha recibido comentarios que los han hecho sentirse acosados sexualmente; un 7,8% manifiesta que le han robado fotografías para transformarlas y difundirlas con el fin de desprestigiarlos

y a un 9,2% lo han afectado difundiendo cosas propias de su intimidad.

Los resultados indican que tres de cada diez estudiantes han desarrollado una especie de adicción a Facebook, que los ha alejado de sus familias y amigos, y el impacto ha sido tal que el tiempo dedicado a la red ha repercutido en un bajo rendimiento escolar, trastornos de sueño y situaciones de ansiedad que los mantienen intranquilos.

Esta realidad hace imposible sostener, como profesan algunos, que la sociedad red no disminuye la comunicación interpersonal física.

La sociedad red, por otra parte, ha desarrollado otras formas de convivencia virtual donde sumar amigos en sitios web, como Facebook, es signo de poder social en el ciberespacio.

Esto ha llevado a que uno de cada dos estudiantes con cuenta en Facebook acepte amigos sin siquiera conocerlos personalmente, arriesgando su salud mental y física en interacciones peligrosas.

### Nuevas formas de violencia

La violencia del crimen organizado atenta de manera dramática la vida de hombres y mujeres, por vía directa los convierte en sus víctimas y por vía indirecta les roba las posibilidades de construir sociedades libres de temor (Solís y Rojas Aravena, 2008). De diciembre de 2006 a diciembre de 2010 (Wikipedia, 2011) se había registrado en México el homicidio de 35 mil personas, producto de la guerra contra el narcotráfico. Y es la muerte de muchas personas ajenas a los cuerpos de seguridad y al crimen organizado lo que mantiene a miles de jóvenes en sus hogares para mantenerse a salvo de las balas que acaban con la vida de personas inocentes. Refugiados en el ciberespacio, los jóvenes conviven en las distintas redes sociales, sobre todo en Facebook, donde hacen pública su intimidad incurriendo en conductas de riesgo. El paraíso digital, advertía Cebrián (2001), puede para algunos convertirse en un infierno. Los jóvenes, alejados del peligro en las calles, pueden, por decirlo de alguna manera, convertirse en víctimas de la Revolución Informacional, con los nuevos inventos en Internet y en la telefonía móvil, donde la tecnología puede convertirse en instrumento para causar daño. En este sentido, Tapscott (1988), en los inicios del desarrollo de internet, ya presagiaba que la red entrañaría peligros,

pues en su tiempo señaló que, en mucha mayor medida que la vieja frontera del oeste americano, la frontera digital es un lugar de temeridad, confusión, incertidumbre, desastres y amenazas.

Es decir, cuando la condición humana transforma su agresividad en violencia y la persona hace uso de ella on-line, haciendo víctimas a quienes se crucen a su paso, no sólo en la realidad tridimensional, sino también en la realidad virtual, es decir, en el ciberespacio.

Este tipo de violencia ha sido estudiada como cyberbullying en México por Lucio López (2009), Velázquez Reyes (2009), Ortega-Ruiz, Calmaestra, J. y Mora-Merchán, J. en España; Smith (1989) en Inglaterra, y cada día crece el interés por este tema. La evidencia en víctimas ha demostrado que el daño psicológico es devastador.

## Método

La investigación académica sobre cyberbullying en Facebook es escasa, por eso el estudio tiene carácter de exploratorio, descriptivo y transversal.

El objetivo es determinar la incidencia de conductas de acoso e intimidación, la transmisión de emociones, la seguridad, la adicción a Facebook, los requisitos para aceptar amigos; el impacto del uso compulsivo de esta red social en el aspecto académico y en el bienestar físico, como el sufrir trastornos de sueño, y el aspecto social, como disminuir la convivencia presencial con sus familias.

El instrumento que diseñamos cuenta con 50 ítems que intentan explorar las dimensiones señaladas, que no serán abarcadas en su totalidad por cuestión de espacio.

Los participantes fueron 1.200 alumnos de preparatoria y facultades de universidad pública seleccionados al azar de los listados de las dependencias y los ítems fueron aplicados con la colaboración de alumnos de las asignaturas de pensamiento creativo de séptimo semestre y de emprendedor competitivo de octavo semestre de la Facultad de Psicología. Las respuestas fueron codificadas y capturadas en una base de datos construida a propósito para esta investigación, en el programa estadístico SPSS versión 20.

## Análisis de resultados

El análisis de las redes sociales (Velasco, 2008) se ha venido desarrollando con el apoyo de una rama de las matemáticas llamada Teoría de Grafos, la que permite cuantificar los vínculos ente las personas que pertenecen a una red social. Así, cada uno de los estudiantes sería definido como nodo y la relación que puede tener con otra persona es llamada arista, y ésta puede ser fuerte o débil. De acuerdo con esta teoría, la relación de un estudiante con sus padres en Facebook sería un ciber-lazo fuerte, mientras que una relación con una persona que no conoce, pero que un compañero

le recomendó, sería una arista débil o un ciber-lazo débil. Como es difícil que un estudiante agregue a su listado de amigos a sus padres y quizás hasta sus hermanos, se puede inferir que, salvo sus mejores amigos o amigas, la mayoría de las aristas de ese nodo-estudiante son débiles y es aquí donde surgen los riesgos.

Hasta hace poco, los padres enseñaban a los hijos el valor de la amistad haciéndoles ver que los amigos se cuentan con los dedos de la mano —es decir, sin el auxilio de herramientas de cálculo—; nuestro estudio encontró que los estudiantes tienen de diez a 3150 amigos agregados a su perfil, siendo el promedio de 312 amigos por participante.

Preguntamos a los estudiantes: ¿ha aceptado amigos en Facebook, sin conocer a la persona que solicitó su amistad? Un 57 de la muestra contestó afirmativamente, encontrando que un 12,2%, es decir, uno de cada 10, se ponen en situación de riesgo pues aceptan este tipo de solicitud muchas veces un 8,5% y siempre un 3,7%.

Aparte de las redes que tejen en sus círculos íntimos, los estudiantes no pueden sustraerse a convivir en la red con compañeros de su centro de estudios, un 63,2% aceptó personas porque alguien le hizo esa recomendación, un 14,9% no se pudo negar a aceptar personas, pues pensó que de no hacerlo podría haber algún tipo de solicitante en caso de rechazo, un 94,6% aceptó a la persona por ser de aula, un 89,7% aceptó amigos por ser de la misma preparatoria o facultad.

Otros factores que influyen en la creación de lazos débiles es porque, a pesar de no conocer a la persona solicitante, ésta les pareció atractiva físicamente en la foto de perfil que acompañaba la solicitud. Tener muchos amigos también representa una especie de poder social para quien los acumula, así un 25,1% aceptó amigos en Facebook simplemente para aumentar su número de amigos y ser más popular.

Castells (2008) afirma que los lazos débiles facilitan la relación de personas con diferentes características sociales, ampliando de ese modo la sociabilidad más allá de las fronteras socialmente definidas de auto-reconocimiento.

## Cyberbullying

Un refrán del dominio público señala que “más vale malo conocido que bueno por conocer”, de tal manera que, si quisiéramos explicar el cyberbullying desde la teoría de los grafos, encontraríamos que son los ciber-lazos débiles un punto de riesgo. Esto se sustenta sobre la base de la teoría del análisis de las redes sociales (Indianopedia, 2011), que nos dice “sobre todo lo que puede pasar y no puede pasar, no lo que pasará... a menos que no pueda pasar otra cosa”.

En sus reflexiones, Rafael Fauquie (1993) nos habla del poder de la palabra, señalando que trascienden nuestro

cuerpo, nuestro espacio y, apoyándose en el imaginario griego, señala que las palabras son imperecederas, por tanto nunca mueren. Es aquí cuando comprendemos el grave daño que causa una palabra que es escrita en un muro con el fin de dañar, es en ese momento cuando todo deja de ser juego o broma y se convierte en violencia que daña a quien recibe la ofensa.

Por eso llegamos a reflexionar que la palabra cyberbullying se queda corta para describir el efecto devastador de una palabra escrita con el fin de hacer daño. Cyberbullying implica repetición en el tiempo y el espacio, y con esto nos damos cuenta de que basta una vez para que cientos de personas atestigüen el daño.

La violencia abarca la dimensión más íntima del ofendido, pues un 9,2% de la muestra fue víctima de agresores que los desprestigiaron difundiendo cosas de su intimidad; un 7,8% fue víctima de agresores que robaron fotografías de su galería en Facebook y las difundieron transformadas con el fin de causarles daño. A un 9,8% le robaron la contraseña para acceder a su cuenta de Facebook.

El valor de una red social (Velazco, 2008) radica en que se construye sobre la base de la confianza, sin embargo, los resultados nos hablan de una traición a ésta. Castells (2008) señala que la comunicación on-line favorece la discusión desinhibida, lo que permite mayor sinceridad. El costo, sin embargo, *“es la alta tasa de mortalidad de las amistades on-line, puesto que una frase desgraciada puede sancionarse desconectando la comunicación para siempre”*. Se puede aquí preguntar: ¿la eliminación del contacto ayudaría reparar el daño infligido? La respuesta definitiva es no.

## Agresores

El instrumento elaborado y administrado a los alumnos tiene características de autoinforme, de tal manera que quien lo contesta puede ubicarse como espectador, víctima o agresor. Las preguntas para este tipo de conducta van en el sentido de testigo de acontecimientos. Algunas de ellas son: ¿En Facebook, has percibido insultos en contra de algún amigo o conocido? ¿En Facebook, has observado que escriban amenazas, palabras ofensivas, de acoso sexual?

Para identificar que los participantes se miren a sí mismos como agresores se les preguntó: Tú en lo personal: ¿has insultado a algún amigo o conocido a través de Facebook? En este caso, un 16% por ciento aceptó que sí. Un 11,3% contestó afirmativamente cuando se le inquirió sobre haber amenazado a amigos o conocidos, un 15% dijo haber ridiculizado, un 11,7% aceptó haber escrito palabras ofensivas en el muro de algún amigo o conocido, un 8,5% aceptó haber robado contraseñas, un 5,4% dijo haber escrito frases que hicieron sentirse acosado sexualmente a algún amigo o conocido, un 5,2% reconoció haber tomado

fotografías de sus amigos para transformarlas y difundirlas por Facebook para causarle daño y un 4,8% dijo haber difundido en Facebook cosas de la intimidad de algún amigo para desprestigiarlo.

Creada por Mark Zuckerberg y otros, Facebook cuenta en la actualidad con más de 800 millones de personas que crean pequeñas o grandes redes. El sitio web privilegia la imagen, pues la idea original era que los estudiantes de la Universidad de Harvard se vieran, como ocurre con los anuarios donde las instituciones publican retratos de los miembros de sus generaciones.

Sanmartín (2004) señala que, desde Darwin, el rostro humano ha sido capaz de inhibir la agresividad de quienes lo atacan, reflejando el miedo de la persona, pero desgraciadamente el hombre no se detiene, desplegando una agresividad descontrolada que se traduce en violencia.

Esa es la violencia, dice, una agresividad hipertrofiada.

## La adicción

Los alumnos tienen en Facebook un promedio de 650 fotografías, un 50% tiene de 5 a 250 y el otro 50% de 251 a 4570 fotografías, y un promedio de 14 videos sin que necesariamente aparezcan en ellos.

Es el observar de estas imágenes, el hurgar en la vida de los demás, lo que hace a Facebook adictivo.

Un 34,4% de la muestra cree ser adicto a Facebook, un 44% ha notado que dedica mucho tiempo a esa red social y quiere disminuirlo y no puede, un 33% ha tenido problemas con sus padres pues le han llamado la atención para que saliera de la red, un 31,7% ha notado que cuando no entra en la red se siente inquieto, nervioso y hasta ansioso, e incluso un 33% se ha sentido ansioso cuando por algún razón ha estado en lugares donde no es posible acceder a Facebook.

Los jóvenes dedican un promedio de 14 horas a la semana a Facebook y eso les ha impedido rendir académicamente y dedicar tiempo de calidad a convivir con su familia y sus amigos.

Un 24,6% de los estudiantes de la muestra señala que, por el tiempo dedicado a convivir en la red, ha bajado su rendimiento escolar, un 9,7% ha faltado a clases por desvelarse en Facebook, un 28,9% dice sufrir trastornos del sueño y un 39,7% ha perdido la noción del tiempo.

Los jóvenes, cuya edad fluctúa entre los 15 y los 25 años, aunque se registraron tres casos de personas con 31 años de edad, reconocen en un 37,2% de la muestra que han dedicado menos tiempo a convivir con su familia y un 32,1% a convivir físicamente con sus amigos.

Estos resultados parecen confirmar los hallazgos encontrados por otros investigadores en la cultura estadounidense.

Un estudio realizado por investigadores de la psicología de la Universidad de Carnegie Mellon examinó el

impacto social y psicológico de internet sobre el entorno social y psicológico, midiendo la conducta y las actitudes del grupo experimental durante sus primeros uno o dos años (citado por Castells, 2008) on-line, de 1995 a 1996. En este estudio, un uso mayor de internet se asociaba a una menor comunicación de los participantes con los miembros de su familia en el hogar, la reducción de su círculo social y el aumento de su depresión y soledad.

## Educación para la ciudadanía digital

El 93% de los alumnos de escuelas preparatorias y facultades tienen cuenta en la red social Facebook, es decir, la gran mayoría del estudiantado universitario convive en el ciberespacio. Uno de los motivos, más no el principal, es el flagelo del crimen organizado, pues la guerra que este libra con el Estado Mexicano ha provocado que los jóvenes convivan más en el mundo virtual que en la realidad que impera en el espacio tridimensional.

Esta necesidad de convivencia ha cambiado la forma de hacer amigos y también la forma de valorar la amistad. Ser popular en la red es cuestión de poder social, por eso los jóvenes apuestan más a tener un gran listado de amigos que a tener formas de convivencia de calidad.

Por un lado, los jóvenes descuidan su círculo íntimo, su fa-

milia, entablando lo que en la jerga del análisis de redes se conoce como lazos débiles, es decir, apuestan por conseguir amigos sin conocerlos para incrementar su poder social en la red, con el costo de verse en situaciones de peligro real que pudieran afectar su integridad mental y física, pues uno de cada diez acepta citas a ciegas con personas que apenas conoce en Facebook.

Este hacinamiento en la red ha provocado que jóvenes convivan con otros cuyas personalidades y experiencias los tornan agresivos cuando el detonante indicado salta a su vista, convirtiendo su agresividad en violencia. Son muchos los factores detonantes: la baja autoestima, la personalidad depresiva, la envidia y hasta el deseo furtivo de hacer daño porque sí.

En la Argentina, precisamente en Ciudad Evita, una adolescente fue asesinada a puñaladas por la madre de otra joven de 14, que hasta horas antes del asesinato había sido amiga de la víctima. El detonante fue la disputa por un novio (lanacion.com, 2011) que se inició en el muro de una de ellas y terminó en un asesinato a domicilio en el mundo real.

Tiempo es de que el sector educativo eduque para el ciberespacio, para una buena ciudadanía digital, que promueva una sana convivencia en la red y gane espacios para la enseñanza de saber en espacios que la juventud, por ahora, ocupa en el ocio. ■

## INFORMACIÓN ADICIONAL

### BIBLIOGRAFÍA

Castells, Manuel (2005), *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La Sociedad Red*, España, Alianza.

Cebrián, Juan Luis (2001), "Infierno o paraíso", prólogo en Cremades, Javier, *El paraíso digital; claves para entender la revolución de internet y las telecomunicaciones*, España, Plaza & Janés.

Fauquí, Rafael (1993), *El poder de la palabra. Thesaurus*. Tomo XLVIII Núm. 2. Centro Virtual Cervantes.

Indianopedia (2011), "Análisis de las redes sociales". En: [http://lasindias.net/indianopedia/analisi\\_de\\_redes\\_sociales](http://lasindias.net/indianopedia/analisi_de_redes_sociales). (consultado 8 diciembre de 2004.)

La Nación (2011), "Una chica fue asesinada por la madre de una amiga, poco antes se habían insultado en internet". Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1425949-una-chica-fue-asesinada-por-la-madre-de-una-amiga> (consultado el 24 de noviembre de 2011).

Lucio López; Luis Antonio (2009), "El cyberbullying en estudiantes del nivel medio superior en México". Memoria del X Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE, Veracruz, México.

Ortega-Ruiz, Rosario; Calmaestra, Juan y Mora-Merchán, Joaquín (2008), "Cyberbullying". *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 2, 183-192.

Sanmartín, José (2004), *El laberinto de la violencia; causas, tipos y efectos*, España, Ariel.

Smith, P. K. (2006), "Ciberacoso: naturaleza y extensión de un nuevo tipo de acoso dentro y fuera de la escuela". Ponencia presentada en el Congreso de Educación, Palma de Mallorca.

Solis, Luis Guillermo y Rojas Aravena, Francisco (2008), *Crimen organizado en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, Catalonia. Disponi-

ble en: <http://www.flasco.org/fileadmin/usuarios/David/04.pdf> (consultado el 9 de diciembre de 2011).

Tapscott, D. (1988), "Promesas y peligros de la tecnología digital". En Cebrián, José Luis, *La Red: cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*, Madrid, Taurus.

Velasco, Javier (2008), "Redes sociales" en Centro de Investigación de la Web, *Cómo funciona la Web*, Santiago de Chile, Departamento de Ciencias de la Computación, Universidad de Chile.

Velázquez Reyes, Luz María (2009), *Adolescentes en tiempos de oscuridad; violencia social online en estudiantes de secundaria*. Toluca, México, Eikon.

Wikipedia (2011), "Guerra contra el narcotráfico en México" en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_contra\\_el\\_narcotrafico\\_en\\_Mexico](http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_contra_el_narcotrafico_en_Mexico) (consultado el 9 de diciembre de 2011).

Luis Antonio Lucio López es doctor en Educación por la Universidad Complutense de Madrid, donde obtuvo reconocimiento Cum Laude por unanimidad por su tesis "La violencia en los centros escolares del nivel medio superior en México". Realizó estudios pioneros de Cyberbullying y fue uno de los primeros en investigar el fenómeno Bullying en México. Ha presentado ponencias en distintos foros de América Latina. C.e.: antoniolucio23@yahoo.com.mx

Juan Carlos Sánchez Sosa es doctor en Psicología por la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde ha obtenido el premio a la investigación por dos años consecutivos. Es investigador del fenómeno Bullying y ha publicado libros, artículos y ponencias sobre el tema. C.e.: sanchez\_sosa@yahoo.com.mx